AÑO II — BARCELONA — 18 DE DICIEMBRE DE 1870 — NÚM. 70

LA FEDERACION

LIBERTAD COOPERACION SOLIDARIDAD TRABAJO RACIONALISMO CIENCIAS ARTES HISTORIA JUSTICIA MORAL VERDAD PERSEVERANCIA INTERNACIONALIDAD PROGRESO DERECHOS DEBERES RECIPROCIDAD

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones, y reclamaciones.
El CONSEJO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.
Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar á la Redaccion.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos á domicilio.—Las Sociedades obreras *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.—Portugal, por un año, francos ó pesetas. 8'25; Francia, 9; Italia, Suiza é Inglaterra, 10'25; Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 15'50; Estados-Unidos, 16.

COMISION DE AUSILIOS Á LOS OBREROS NECESITADOS

Recaudacion de desde el 8 diciembre al 13 del mismo.

SEPTIMA LISTA

Sociedades de Villanueva y Geltrú.	140	rs.
Ateneo Igualadino de la clase obrera.	142	»
Sociedad de Carpinteros de Tortosa.	20	»
Sociedad de Carpinteros de Sabadell.	20,25	»
Juan Basté.	4	»
Total da presente lista.	326'25	»
Total de las seis listas anteriores. . . .	9590'00	»
Total general. . . .	9916'25	»

—El ciudadano Francisco Cea, tipógrafo, secretario de la Internacional en Valladolid, nos ha remitido una carta en la cual nos participa que una comision de obreros ha puesto en práctica cuantas ideas le ha sujerido su buen deseo de procurar socorros á los obreros necesitados, y que han llevado á efecto una funcion de teatro, la cual produjo 2,244 reales, que, con otros, nos enviarán.

—En la lista anterior publicamos la cantidad que recibimos de nuestros hermanos los, internacionales de Cádiz.—Véase la lista de las cantidades que han recaudado y que tambien nos remitieron:

NOTA DE LA RECAUDACION HECHA EN EL CENTRO OBRERO INTERNACIONAL DE CÁDIZ, Y QUE PUBLICAMOS EN EL NÚMERO PASADO, PARA SOCORRER Á LOS TRABAJADORES DE BARCELONA

Seccion Central

Ciudadanos: Ramon Gabilan, 7 rs.—José Campo, 50 cént.—José Montoro, 4 rs.—Tomás Caballero, 50 cént.—A. G. M., 4 rs.—José Castaño, 2 rs.—Un socio, 25 cént.—Un socio, 4 rs.—Antonio García, 1 rs.—Comision del Café, 4 rs.

Seccion de Albañiles

Rafael Guerrero, 1 rs.—Juan Dias Puertos, 2 rs.—Francisco Gomes, 4 rs.—Francisco Moreno, 1 rs.—Un socio, 1 rs.—Ignacio Barga, 2 rs.

Seccion de Pintores

Ricardo Rendon, 1 rs.

Seccion de Mecánicos

Pedro Albarran, 50 cént.—Hipólito Maró, 4 rs.—José Llobet, 2 rs.—Francisco Riera, 10 rs.—Francisco Martinez, 4 rs.—Pedro Albarran, 4 rs.—José Moya 4 rs.—Juan Ruiz, 10 rs.—Benito Sabtetos, 40 rs.—Juan Rio Plana, 40 rs.—Miguel Culto, 40 rs.—Francisco Riera, 8 rs.—Ramon Peti, 20 rs.

Seccion de Panaderos

Antonio Perez, 4 rs.—José Gutierrez, 2 rs.—Manual Cristan, 4 rs.

Seccion de Zapateros

Manuel Calsadilla, 50 cént.

Seccion de Albañiles

Rafael Bale, 1 rs.—Manuel Morales, 1 rs

Seccion de Pintores

Jurado, 1 rs.

Seccion de Carpinteros

José de Pica, 2 rs.—Suma Total: 241 rs. 25 cént.

Por la Comision.—El secretario, José Bofill.—El presidente, Narcisc Cendra.—El tesorero, Francisco Casabó.

COLECTIVISMO Y COMUNISMO

Muchas veces tanto en la lectura de los periódicos como en la conversacion particular, nos hemos encontrado ante la mas completa confusion acerca de estos dos términos ó ideas, y como no estamos seguros que no haya tambien uno ú otro de nuestros lectores que se encuentre en este caso, creemos útil aclarar un tanto esta cuestion.

El comunismo es un colectivismo ampliado. Mientras que el colectivismo, por ejemplo, quiere que los instrumentos de trabajo sean la propiedad del conjunto de trabajadores que los emplean, el comunismo pide que estos mismos instrumentos sean la propiedad de todos los individuos que los empleen ó no.

Así por ejemplo, si la liquidacion social se hace en sentido colectivista, todos los buques del Estado se entregarán á la colectividad de los marineros, que harán el comercio por su cuenta, dejando á las demás colectividades lo que les pertenece de derecho y prestándoles sus servicios á precio de coste, lo que supone la mutualidad ó mejor dicho, la solidaridad entre todos.

Si la liquidacion social se hiciese en sentido comunista, nada de lo que pertenece hoy al Estado, es decir, á todos los ciudadanos, pasaria á ser propiedad de las colectividades y si las propiedades particulares sea de individuos sea de colectividades, pasarian á ser propiedad comun de todos.

En cuanto á la propiedad territorial, la que mas generalmente se entiende cuando se habla de propiedad sin otra indicacion, los mismos colectivistas no están todos conformes con la opinion que esta tambien ha de ser propiedad colectiva antes que comun. Esta cuestion estriba en la duda que hay, si la tierra es un instrumento de trabajo ó no. La comision que en el Congreso de Basilea dió dictámen sobre la cuestion, unánime en la opinion que la tierra no puede quedar propiedad individual ni por justicia ni por conveniencia, no pudo llegar á un acuerdo unánime acerca de la cuestion, si la tierra debe ser propiedad comun de todos ó colectiva de los agricultores. La mayoría era de opinion que siendo la tierra antes una condicion imprescindible y anterior á todo trabajo que un instrumento, ha de ser propiedad comun de todos y que pues son los comunes, los municipios, que habrian de cultivar su territorio.

La minoria opinaba que la tierra es un instrumento de trabajo y el primer instrumento de trabajo de los agricultores, y por lo tanto, segun la teoria colectivista, debe pertenecer á la colectividad de los trabajadores que usen de este instrumento.

Como esta cuestion se ha de tratar de nuevo en el próximo Congreso Internacional, rogamos á todas las federaciones locales, secciones y socios, discutan en el seno de sus sociedades este problema y nos comuniquen, para publicarlo, el resultado de sus discusiones.

En general quisiéramos que las secciones manifestasen mas á menudo sus opiniones sobre tal ó cual cuestion; de esta manera nuestro órgano serviria de medio para convencernos mas y mas de la uniformidad de miras é ideas que reinan entre nosotros.

LOS OBREROS DE LA BARCELONETA

Indescriptible es la miserable y triste situacion de los obreros de la Barceloneta particularmente y de Barcelona.

Ya han vuelto todos los satisfechos, todos los parásitos que escaparon del peligro cuando la fiebre amarilla estendia su funesto imperio sobre nosotros.—Despues de cantado el *Te-Deum* vuelven: ya no hay peligro, habiendo dejado en el mayor abandono á aquellos que habian producido todas sus riquezas.—Toda su magnanimidad se ha reducido á enviar de desde sus higiénicas y bien situadas habitaciones, unos cuantos maravedises,—así han tranquilizado su conciencia de esplotadores, y han cumplido con sus deberes de católicos.

No obstante, los trabajos distan muchísimo de ser suficientes para colocar á los jornaleros que carecen de él, en la mayor parte de las tareas que dan vida é importancia á la famosa y miserable Barcelona.—Los trabajos públicos que se iniciaron (en proyecto) durante la epidemia, han quedado ahora completamente abandonados.—Las Juntas de distrito y de parroquia, y la general de ausilios, han tenido á bien disolverse porque ha terminado el tifus icterodes; pero ¿ha desaparecido el hambre?—No, y mucho menos.

En el barrio de la Barceloneta sobre todo, es donde se manifiesta mas ostensiblemente la miseria. Obligados los obreros á abandonar el barrio marítimo, por órden de la autoridad, muchos se vieron en la precision de empeñar ó vender el último objeto que poseian para poderse hacer con algun recurso para emigrar. Despues de haber estado una porcion de tiempo fuera de sus hogares, sin haber pedido trabajar, pues la crísis de Barcelona se ha hecho estensiva á toda la comarca, despues de haber transcurrido unos tres meses fuera de sus habituales tareas y careciendo de sus regulares medios de subsistencia; vuelven con sus familias á la Barceloneta, y se encuentran allí que los trabajos que se han inaugurado no son suficientes para ocupar ni la mitad de los trabajadores dispuestos, se encuentran sin muebles y sin ropa para poderse abrigar en esta cruda estacion: sin dinero y *sin crédito* para poder vivir, y amenazados de ser echados á la calle porque deben esos últimos meses de alquiler.

En conjunto señalamos la precaria situacion de los obreros de la Barceloneta; que si tuviésemos que reseñar las calamidades que sufren las clases proletarias una á una, aun las mas sensibles, no serian suficientes las doce colunas de nuestro periódico.

A tanta miseria, á tanta desgracia, ¿qué remedio aplican los *padres* del pueblo? qué hacen las autoridades? qué hacen las clases acomodadas?—Las autoridades de todo color y categoría que en tiempos normales contiene Barcelona—y cuyo mayor número escapó de la ciudad durante la epidemia,—nada han hecho para remediar el malestar del pueblo; se les ha pedido trabajo, y han contestado que ya estudiaban proyectos sin levantar mano; han intentado darles á los hambrientos de comer, y les han dado un mendrugo de pan..... Y para esto han tenido necesidad de recurrir á empréstitos que han fracasado, y á suscriciones voluntarias iniciadas con mucho bombo y boato. Es decir, que para proporcionarles á los obreros del municipio barcelonés una vergonzosa y todavía mas miserable limosna, han tenido que reunirse los *generosos* esfuerzos de la clase media, de los banqueros, de los grandes comerciantes, de las sociedades de crédito, de los eclesiásticos, de los militares y marinos, de los jurisconsultos, de los empleados, de las corporaciones oficiales y particulares, de los grandes propietarios, de todo el mundo en fin, que vive sin producir nada útil a la sociedad, y que sin embargo son los que mas desahogadamente viven en este mundo.

Y aun así ha habido necesidad de pedirles en nombre de *Dios*, de la *Patria* y de la *Caridad*, los miserables céntimos que han dedicado á subvenir las necesidades de unos cuarenta mil proletarios, víctimas de la peste y del hambre.

En la pasada calamidad (y no es pasada todavía, pues dura aun en sus funestos resultados), hemos visto los trabajadores lo que podemos esperar de las instituciones que rigen y conservan la sociedad presente.—Cuando el mal podia perjudicar á los ricos, aunque con estos era mas benévola la fiebre amarilla, el mundo oficial se agitaba en ejecutar algunas medidas higiénicas; pero cuando aquella ha desaparecido, se han ido disolviendo las juntas de sanidad y de socorros, dejando á los pobres al solo amparo de Dios, esto es, en el mayor desamparo.

La Junta de sanidad empezó dando un buen consejo, de que se procurase alimentar bien y de que no se trabajasen escesivas horas. Esto no es mas que un insulto de los mayores que se puede hacer al pobre obrero: «Tú obrero, que la sociedad te niega tus derechos; que tu burgés te obliga á no tener suficiente para vivir decente é higiénicamente, y que te hace trabajar muchas horas; te encargamos que comas bien y que trabajes ni con esceso, ni con fatiga.» Pero, ¿cómo practicar este consejo, si muchos dueños hay que antes se dejarian quitar la vida que ceder una sola hora de rebaja en el jornal de sus operarios? Cómo hacerlo, si el burgés—¡siempre el burgés!—no consiente de ninguna manera aumentar nuestro pequeño salario?

Y finalmente la Junta de sanidad se ha despedido dando un voto de gracias á las autoridades por su celo, etc.; estas tambien lo han dado á aquella por su abnegacion, etc., etc.; y juntos, despues, esos personajes llenos de celo, de abnegacion y de votos de gracias, satisfechos de haber cantado el *Te-Deum* y de haber cobrado pingües sueldos, han celebrado un suculento banquete!...

...Y durante la epidemia, mas invadia la fiebre amarilla á los hambrientos obreros, que á los satisfechos *no obreros*; y despues de la epidemia continua la carencia de recursos para vivir, y la carencia de medios para trabajar...

. . . .

Nuestra situacion en este mundo es tan apurada, nuestra suerte es tan triste, que si no tuviésemos la esperanza de nuestra regeneracion en un porvenir no lejano, por medio de la Internacional; seria mil veces preferible la muerte, á esta existencia que llevamos hoy tan trabajosa y llena de privaciones, tan escesiva en *deberes* para nosotros, como lo es en *abusos* para nuestros esplotadores que nos condenan á un verdadero *infierno* de injusticia y de despojo en esta vida, y que nos señalan en la *otra vida* otro infierno.....—Solo por la fuerza llevamos con resignacion las iniquidades de la sociedad presente.

CARTAS Á UN FRANCÉS

SOBRE LA CRÍSIS ACTUAL

— **Conclusion de la carta cuarta** —

Esto es claro como la luz. Pero los obreros socialistas de la Francia, educados en las tradiciones políticas de los jacobinos no han querido jamás comprenderlo. Ahora se verán obligados á comprenderlo, lo cual será una muerte para la revolucion y para ellos mismos. ¿De dónde les ha venido esta pretension tan ridícula como arrogante, tan injusta como funesta de imponer su ideal político y social á diez millones de campesinos que no lo quieren? Es aun evidentemente una herencia burgés, un legado político del revolucionarismo burgés. ¿Cuál es el fundamento, la esplicacion, la teoría de esta pretension? Es la superioridad pretendida ó real de la inteligencia, de la instruccion, en una palabra, de la civilizacion obrera, sobre la civilizacion de las campiñas. Pero sabeis que con tal principio se pueden legitimar todas las conquistas, consagrar todas las opresiones? Los burgeses no han tenido nunca otra para probar su mision y su derecho de *gobernar*, ó lo que vale lo mismo, de esplotar al mundo obrero. De nacion á nacion, lo mismo que de clase á clase, este principio fatal y que no es otro que el de la autoridad, esplica y pone como un derecho todas las invasiones y todas las conquistas. ¿Por ventura los alemanes no se han servido siempre de él para ejecutar todos sus atentados contra la libertad y contra la independencia de los pueblos eslavos, y para legitimar su germanizacion violenta y forzada? Es, dicen ellos, la conquista de la civilizacion sobre la barbarie. Estad alerta: los alemanes empiezan á apercibirse tambien de que la civilizacion germánica, protestante, es muy superior á la civilizacion católica de los pueblos de raza latina en general y á la civilizacion francesa en particular. Mirad bien, no sea que se imaginen muy pronto que tienen la mision de civilizaros y de haceros felices, como vosotros os imaginais tener la mision de civilizar y de emancipar á vuestros compatriotas, á vuestros hermanos los campesinos de Francia. Para mí una y otra pretension son igualmente odiosas, y os declaro que tanto en las relaciones internacionales como en las relaciones de una clase á otra, estaré siempre del lado de aquellos á quienes se querrá civilizar por semejante procedimiento.—Yo me levantaré con ellos contra todos estos civilizadores arrogantes, ya se llamen obreros ó alemanes, y al levantarme contra estos, serviré á la revolucion contra la reaccion.

Pero si esto es verdad, se dirá: ¿es preciso abandonar los campesinos ignorantes y supersticiosos á todas las influencias y á todas las intrigas de la reaccion? Nada de esto. Es preciso aniquilar la reaccion en los campos lo mismo que en las ciudades; pero es necesario para esto, verificarlo en los hechos

y no limitarse á hacerle la guerra por medio de decretos. Ya lo he dicho, no se estirpa nada con decretos. Al contrario, los decretos y todos los actos de la autoridad consolidan aquello mismo que quieren destruir.

En lugar de querer quitar á los campesinos las tierras que poseen hoy, dejad que sigan su instinto natural, ¿y sabeis lo que sucederá entonces? El campesino quiere para sí *toda la tierra;* mira al gran señor ó al burgés rico cuyos vastos dominios minoran su campo, como un extranjero y un usurpador. La revolucion de 1789 ha dado á los campesinos las tierras de la Iglesia; querrá aprovecharse de otra revolucion para ganar las tierras de la burgesía.

Pero si esto sucedia, si los campesinos ponian la mano sobre toda la porcion de tierra que no les pertenece aun, ¿no se habria dejado reforzar por esto solo y de una manera funesta el principio de la propiedad individual, y los campesinos no se encontrarian así mas que nunca hóstiles á los obreros socialistas de las ciudades?

De ninguna manera, porque la consagracion jurídica y política del Estado, la garantía de la propiedad, faltará al campesino. La propiedad no será ya un derecho; quedará reducida al estado de un simple hecho.

Entonces esto será la guerra civil, direis. No estando la propiedad individual garantida por ninguna autoridad superior, y no siendo defendida sino por la sola energía del propietario, cada uno querrá apoderarse del bien de otro, los mas fuertes robarán á los mas débiles. Claro está, que al principio, las cosas no se verificarán de una manera absolutamente pacífica: que habrá luchas, que se turbará el órden público, y que los primeros hechos que resultarán de semejante estado de cosas podrán constituir lo que se ha convenido en llamar una guerra civil. ¿Pero preferís á esto el entregar la Francia á los prusianos? ¿Creeis que los prusianos respetarán el órden público y no matarán ni robarán á nadie? ¿Preferís, á una agitacion momentánea que debe salvar el país, preferís la esclavitud, la vergüenza y la miseria completa, fruto inevitable de la victoria de los prusianos que vuestras vacilaciones y vuestros escrúpulos habrán hecho cierta?

No, fuera temores pueriles sobre los inconvenientes del levantamiento de los campesinos. No creais que, á pesar de algunos escesos que podrán producirse acá y acullá, los campesinos, porque dejen de estar contenidos por la autoridad del Estado, se coman los unos á los otros. Si tratan de hacerlo al principio, no tardarán en convencerse de la imposibilidad material de persistir en este camino, y entonces tratarán de entenderse, de transigir y de organizarse entre sí. La necesidad de alimentarse ellos y sus hijos, y por consiguiente la necesidad de continuar los trabajos de la campiña, la necesidad de garantir sus casas, sus familias y su propia vida contra ataques imprevistos, todo esto les forzará indudablemente á entrar bien pronto en el camino de los mútuos convenios.

Y no creais tampoco que en estos convenios nacidos fuera de toda tutela oficial, por la sola fuerza de las cosas, los mas fuertes, los mas ricos ejerzan una influencia predominante. La riqueza de los ricos no estará ya garantida por las instituciones jurídicas; dejará, pues, de ser un poder.

Los campesinos ricos solo son poderosos hoy porque están protegidos y escoltados por los funcionarios del Estado y por el Estado mismo. En cuanto les falte este apoyo, en el mismo instante desaparecerá su poder. Respecto á los mas fuertes, quedarán anulados por el poder colectivo de la masa, del gran número de los pequeños y muy pequeños propietarios, así como de los proletarios de la campiña, masa hoy dia esclavizada, reducida al sufrimiento mudo, pero á quien el movimiento revolucionario armará de un poder irresistible.

Yo no pretendo, notadlo bien, que las campiñas que así se reorganicen, de abajo á arriba, puedan crear desde el primer momento una organizacion ideal, conforme en todos los puntos á la que nosotros soñamos.

Pero de lo que no me cabe duda ninguna, es que será una organizacion viviente, mil veces superior á la que existe ahora, y que por otra parte, abierta de un lado á la propaganda activa de las ciudades, y de otra no pudiendo jamás quedar fijada, y por decirlo así, petrificada por la proteccion del Estado y de la ley, progresará libremente, y podrá desenvolverse y perfeccionarse de una manera indefinida, pero siempre viviente y libre, nunca decretada ni legalizada, hasta que llegará por fin á un punto tan razonable como se puede esperar en nuestros dias.

Como la vida y la accion espontáneas, suspendidas durante siglos por la accion absorbente del Estado, serán devueltas á los comunes, es natural que cada comun tomará por punto de partida de su nuevo desenvolvimiento, no el estado intelectual y moral en que le supone la ficcion oficial, sino el estado real de la civilizacion; y como el grado de civilizacion real es muy diverso entre los comunes de Francia, lo mismo que entre los de Europa en general, nacerá de esto una gran diferencia en su respectivo desarrollo; pero la mútua inteligencia, la armonía, el equilibrio establecido de comun acuerdo, reemplazarán la unidad artificial del Estado. Habrá una vida nueva y un mundo nuevo.

Carta quinta

8 de Setiembre.

Preveo que vais á hacer una objecion á todo lo que os he escrito respecto á los campesinos, de su organizacion, y de su reconciliacion con los obreros.

Me direis: Pero esta agitacion revolucionaria, esta lucha interior que debe nacer necesariamente de la destruccion de las instituciones políticas y jurídicas, ¿no paralizarán la defensa nacional y en lugar de rechazar á los prusianos, por el contrario, no será esto entregar la Francia á la invasion?

De ningun modo. La historia nos demuestra que nunca las naciones se manifestaron tan poderosas en el esterior, como cuando se sintieron profundamente agitadas y perturbadas en el interior, y por el contrario, que nunca fueron tan débiles como cuando aparecian unidas bajo una sola autoridad y en un órden determinado.

En el fondo nada mas natural: la lucha es la vida y la vida es la fuerza. Para convenceros de esto, comparad entre sí algunas épocas de vuestra propia historia. Poned en parangon la Francia salida de la Fronde, y desenvuelta, aguerrida por las luchas de la Fronde durante la juventud de Luis XIV y la Francia de su vejez, arraigada fuertemente, unificada, pacificada la monarquía por el gran rey: la primera, la vereis toda resplandeciente en victorias; la segunda, marchando de desastre en desastre á su ruina. Comparad así mismo la Francia del 92 con la Francia de hoy. Si en algun tiempo se ha visto destrozada por la guerra civil, es ciertamente en 1792 y 1793; el movimiento, la lucha, una lucha á vida ó muerte se libraba en todos los ángulos de la República, y sin embargo la Francia rechazó victoriosamente la invasion de casi toda Europa coaligada contra ella. En 1870, la Francia unida y pacífica del imperio, es vencida por los ejércitos de Alemania, y se nos muestra desmoralizada hasta tal punto que hay que temer por su existencia.

Podriais presentarme sin duda el ejemplo de la Prusia y la Alemania de hoy, que no se ven destrozadas por ninguna guerra civil, que se muestran al contrario singularmente resignadas y sumisas al despotismo de su soberano, y no obstante desenvuelven en estos momentos un poder formidable. Pero este hecho escepcional se esplica por dos razones particulares, ninguna de las cuales se puede aplicar á la Francia actual. La primera, es la pasion unitaria que hace cincuenta y cinco años ha crecido constantemente en perjuicio de todas las otras pasiones y de todas las otras ideas en esta desgraciada nacion germánica. La segunda, es la sábia perfeccion de su mecanismo administrativo.

Por lo que hace á la pasion unitaria, á esta ambicion inhumana y liberticida de venir á ser una *gran nacion*, la primera nacion del mundo,—la Francia la ha sentido tambien en su tiempo. Esta pasion, parecida á esas fiebres furiosas que dan momentáneamente al enfermo una fuerza sobrehumana, aunque luego le dejen completamente abatido y le arrojen en una postracion completa,—esta pasion, despues de haber engrandecido la Francia por un tiempo muy limitado, la ha conducido á una catástrofe de la cual se ha rehecho tan poco, aun hoy, cincuenta años despues de la derrota de Waterlóo, que á mi modo de ver sus desgracias presentes no son sino una recaida, un segundo ataque de apoplegía, que esta vez se llevará sin duda al enfermo; es decir, al Estado militar, político y jurídico.

Ahora bien, la Alemania está aquejada hoy por esta misma fiebre, por esta misma pasion de grandeza nacional, que la Francia ha sentido y esperimentado en todas sus fases á principios de este siglo, y que, por esta misma razon, se ha hecho para siempre incapaz de agitarla y electrizarla. Los alemanes, que se creen hoy el primer pueblo del mundo, van rezagados al menos de medio siglo respecto de la Francia; digo mal, es preciso remontarse mucho mas aun para encontrar el equivalente de la fase que atraviesan en la actualidad. La *Gaceta oficial* de Berlin les muestra en un próximo porvenir, como recompensa de su heróica abnegacion, «el establecimiento de un grande imperio aleman, fundado sobre el temor de Dios y la verdadera moral.» Traducid esto en buen lenguaje católico, y tendreis el imperio soñado por Luis XIV. Sus conquistas, de que están tan orgullosos en la actualidad, les harian retroceder de dos siglos!—Por esto, todo lo que hay de inteligencia honrada y liberal en Alemania—sin hablar de los demócratas socialistas—empieza ya á inquietarse por las consecuencias de las victorias nacionales. Algunas semanas mas de sacrificios semejantes á los que la Alemania ha debido hacer, mitad por fuerza, mitad por exaltacion, y la fiebre comenzará á ceder; el pueblo aleman contará sus pérdidas en hombres y en dinero, las comparará con las ventajas obtenidas, y entonces el rey Guillermo y Bismarck bastante tendrán que hacer con sostenerse. Esta es la razon por la cual sienten la necesidad de volver victoriosos y con las manos llenas.

La otra razon del inaudito poder desenvuelto en la actualidad por los alemanes, es la excelencia de su máquina administrativa,—excelencia no bajo el punto de vista de la libertad y del bienestar de las poblaciones, sino bajo el punto de vista de la riqueza y del poder esclusivos del Estado. La máquina administrativa, por perfecta que sea, no es jamás la vida del pueblo, es por el contrario, su negacion absoluta y directa. Por consiguiente, la fuerza que desenvuelve, no es nunca una fuerza natural, orgánica, popular, es al contrario, una fuerza toda mecánica y artificial. Una vez rota, no se renueva por sí misma y su reconstitucion se hace estremadamente difícil. Hé ahí porqué es necesario guardarse mucho de forzar sus resortes. Pues bien; esto es, sin embargo, lo que han hecho Bismarck y su rey; han forzado ya la máquina. La Alemania ha puesto en pié de guerra millon y medio de soldados, y Dios sabe los centenares de millones que lleva gastados. Que Paris resista, que la Francia entera se levante detrás de él, y la máquina germánica saltará.

(Fin de la carta quinta.)

Véase el notable manifiesto que la federacion local Internacional de Gerona y sus contornos dirije á los obreros en general:

LA FEDERACION LOCAL GERUNDENSE

de la Asociacion Internacional de los trabajadores

á sus hermanos los obreros

Constituida en esta ciudad la Federacion local de las sociedades obreras y organizada en la forma que prescriben los estatutos típicos aprobados por el Congreso obrero de la region española, celebrado en Barcelona el dia 19 de Junio último, esta Federacion se cree en el deber de dirigiros su afectuosa y desinteresada voz como una prueba de su fraternal cariño, de sus simpatías, lealtad y aprecio; é inspirándose en el sentimiento de todos los obreros ligados por el interés comun del resultado de sus trabajos, despues de un detenido y escrupuloso exámen, no ha vacilado un instante en organizarse con el propósito de mejorar la desgraciada suerte que aflige á las clases trabajadoras á que tenemos la honra de pertenecer.

Hermanos en el infortunio:

Trabajadores; á vosotros nos dirigimos en la plena confianza de que respondereis al llamamiento de vuestros hermanos, que hoy creen cumplir con el mas alto deber de la humanidad dirigiéndoos su voz, para manifestaros la senda de emancipacion trazada y seguida por los obreros del mundo civilizado.

Dichosos nosotros si podemos hacernos comprender de todos vosotros, porque entonces no habrá uno solo que deje de unir sus esfuerzos á los que hace hoy el mundo obrero para resistir el yugo é imposiciones del capital, y conseguir el planteamiento de una sociedad basada en el TRABAJO y la JUSTICIA.

Obreros: la palabra asociacion ha encontrado eco por fin en una gran parte de nuestros hermanos de esta localidad. ¿Y cómo no encontrar apoyo la asociacion entre las clases obreras despues de haber visto las portentosas maravillas que por medio de ella se han llevado á cabo? ¿No son hijas de la asociacion esas inmensas vías férreas que cruzan al mundo, llevando y distribuyendo productos del trabajo y poniendo en contacto los pueblos mas distantes entre sí? ¿No lo son tambien las grandes industrias, las portentosas obras como el canal de Suez y otras muchas? Pues, si el capital y la inteligencia asociados, ó lo que es igual, si la clase media ha realizado estas grandes obras, ¿qué no hará la clase obrera asociada reuniendo capital é inteligencia, y sus innumerables fuerzas para el trabajo?

Sí, obreros; nosotros, asociados, podemos adquirir capital, pues que apesar de ser nuestra clase la mas pobre, es tambien la mas numerosa, y pueden reunir mas capital un gran número de obreros, que un rico solo. Que en la clase obrera hay inteligencia, no hay duda.

¿No ha salido de su seno la clase media tan instruida, para esplotarnos, como egoista, para escatimarnos el tiempo, no solo para podernos dedicar al desarrollo de nuestras fuerzas morales é intelectuales, sino que hasta nos roba el tiempo mas preciso de descanso?

Meditad, obreros, el porvenir que nos aguarda si olvidando las lecciones que estos hechos nos enseñan, continuamos la vida del aislamiento, causa de nuestras desgracias.

Reclamemos y practiquemos la justicia; haga cada cual un esfuerzo, para que lo que hasta hoy no ha sido mas que una vana palabra, pase á ser una realidad, y gritemos á la vez: *no mas derechos sin deberes; no mas deberes sin derechos.* Hé aquí el lema de nuestra bandera; agrupémonos en torno de ella, y con la fé que presta un porvenir halagüeño, si no la opulencia que no queremos, conseguiremos al menos dejar cubiertos de la indigencia y de la ignorancia, á nuestros queridos hijos, hermosos pedazos desprendidos del corazon, acabándose para siempre, de esta manera, la esplotacion del hombre por el hombre.

Unámonos todos los trabajadores de las diferentes profesiones, artes ú oficios, y solidarios de nuestras propias aspiraciones, realizaremos por nosotros mismos las esperanzas y deseos del hombre honrado y justo, sin sacrificarnos vergonzosamente, sometiendo al egoismo, á la conveniencia y al interés de una clase social privilegiada el derecho y la felicidad de todos los hombres. Opongamos á la injusticia, la razon; al privilegio, el derecho; al esclusivismo, la union; y por este medio obtendremos nuestra pronta y completa emancipacion, dando á la sociedad humana por base la igualdad y la justicia, objeto final de la esperanza del infeliz proletario.

Animo, pues, hermanos nuestros; no desfallezcamos, unidos por la desgracia y el infortunio, por el dolor y el sufrimiento, unámonos por la conveniencia que exije nuestro interés individual y colectivo; fomentemos la asociacion y encaminando todos nuestros esfuerzos por la senda del deber recíproco conseguiremos lo que nunca han podido obtener ni los trabajadores, ni asociaciones aisladas, cuyo fin es la redencion del trabajador, levantando con nuestros propios esfuerzos el portentoso pedestal del reinado de la Verdad, de la Moral y de la Justicia.

Salud, Justicia y Trabajo.

Gerona 4 de diciembre de 1870.

Seccion de Cerrajeros.—José Fábregas, José Bertran y Bruno Feliu.—*Seccion de Albañiles.*—Juan Carles, Martin Oliveras y José Anglada.—*Seccion de Carpinteros.*—Joaquin Casellas, Patricio Jubert y Andrés Dillet.—*Seccion de Zapateros.*—Gerónimo Solemllonch, José Romeu y Federico Salvador.—*Seccion de Sastres.*—Joaquin Buxó, José Rodó y Ramon Simorra.—*Seccion de Canteros.*—Ezequiel Cruz, Joaquin Corominas y Ramon Alberti.

NOTA.—Las comunicaciones se remitirán: Plaza Mercadal, número 3, piso 2.°, donde se halla constituida esta Federacion local.

CUADERNOS DEL TRABAJO

El domingo último fué detenido y presentado á la autoridad un *pobre hombre,* dice el *Diario de Barcelona,* ó sea un hombre pobre, que habia robado un pan en el mercado de la Boquería, acosado por el hambre, como así mismo lo comprendió el inspector de vigilancia.—Sin que pudiese saciar su necesidad de comer con aquel miserable alimento; fué condenado á devolver él mismo el pan que necesitaba para no sucumbir, y á que le pidiese perdon.—Hízolo así, pues de no hacerlo sin duda lo hubiesen llevado á la cárcel por ladron. El dueño le otorgó el perdon que le pedia..... y además le *dió de limosna* DOS REALES para que pudiese *atender por de pronto* á su subsistencia.

—El miércoles pasado fué conducida al hospital una mujer que cayó exánime en el mercado del Borne, de hambre y de frio.....

En cambio menudean los funerales, y se trata de grandes fiestas, que han costado y costarán muchos miles de duros.....

¡Contrastes de la sociedad presente!

—Los dueños curtidores han celebrado una reunion el martes último, en la cual han acordado hacer su último esfuerzo contra los trabajadores. Y decimos el último, porque nos consta las muchas demandas de trabajo que tienen, atendido que la huelga dura ya veinte y dos semanas, y que lejos de poderles venir géneros de Francia y de Alemania, tienen de servir pedidos urgentes de ambos paises.—En esta reunion menudearon las frases nada fraternales contra sus trabajadores; y aun acordaron despedir á todos los pocos trabajadores que actualmente trabajan, para así acosarles mas por el hambre.

Mucho han sufrido los obreros curtidores, y por cierto que no van ahora á entibiar su fé en su triunfo, tanto mas hoy dia que ya los burgeses no pueden resistir muchos dias,» y que las sociedades obreras de Barcelona y de fuera están dispuestas á ayudarles «hasta su completa victoria.»

Un solo caso vamos á reseñar, para que se vea el heroismo con que mantienen su causa, los seiscientos curtidores en huelga.

Habiendo sabido unos amigos de los pobres, la desnudez en que estaba un curtidor y su esposa, les dieron una frazada

para que pudieran abrigarse en su lecho de paja, advirtiéndoles que no se la vendieran para comer, porque indispensablemente la necesitaban para dormir. Mas como todas las piezas de ropa de uso que valian algo, se las han vendido para atender á su subsistencia, y teniendo precision de salir de Barcelona para ir con otros compañeros á pedir limosna para atender á las necesidades propias y de sus hermanos en paro, no tuvo otro recurso que ponerse la frazada para resistir á la crudeza de las nieves y de las lluvias.—La valiente esposa fué á advertirles á los bienhechores, que no estrañaran no encontrar la frazada en casa, porque el esposo la llevaba como capa.—Esta familia, finalmente, tiene todo el ajuar y menaje de su casa empeñado por dos pesetas!.....

Los burgeses curtidores conocen esta y otras miserias, y su conciencia permanece tranquila, atendido que cada dia conspiran mas y mas para agravar su suerte, demostrando así el desprecio y el ódio con que miran á sus instrumentos de riqueza y bienestar.

—Visto el mal trato que daba á sus trabajadores el burgés D. Felipe Ferrando, principal de un blanqueo de San Martin de Provensals, puesto que les hacia trabajar horas estraordinarias, una comision de la sociedad de peones de estampados se presentó á él—hace ya tiempo—reclamándole un poco mas de equidad en sus relaciones con los trabajadores. Atendió el el aludido señor Ferrando á esta justa demanda, pero dentro cortos dias se cansó de ser un poco considerado, y volvió á obligar á sus trabajadores á que le trabajasen cuatro ó seis horas de balde durante la semana.—Volvió la comision de la clase, en vista de la falta de formalidad del señor Ferrando, reclamándole entonces mas humanidad y mas respeto á su propia palabra. A las corteses palabras de la comision, contestó de muy mala manera el propietario, diciéndoles «que él en su casa hacia lo que le daba la gana.» Una contestacion tan poco urbana y tan poco digna, tratándose de hombres,—pues *hombres* somos los obreros, á pesar de que la clase media nos trata como *cosas*,—y efectivamente continuando el señor Ferrando practicando lo dicho por él que queria hacer lo que le diese la gana;—los trabajadores de su fábrica se han declarado en huelga, de comun acuerdo con la sociedad.

Confiamos que los compañeros de oficio procurarán no ocupar los puestos que han abandonado, por tan legítima cuestion, sus propios hermanos.

Ciudadanos del Consejo de Redaccion de LA FEDERACION:

Sírvanse insertar en el periódico que dirigen las siguientes líneas, que son una prueba mas de la injusticia y esplotacion que existe en la sociedad actual; y por ello les deseamos salud y emancipacion social.—M.

Cádiz 5 de diciembre de 1870.

La seccion de panaderos federada al Centro obrero Internacional de esta localidad organizó y preparó una huelga, teniendo para con los amos de tahona como para con las autoridades todos los miramientos y consideraciones, con el fin de que por ningun concepto se creyere que querian producir un conflicto en la poblacion al efectuarle.

El señor gobernador, representante del gobierno y de los intereses de las clases acomodadas, en un principio se condujo con la comision de obreros que fué á noticiarle el proyecto del paro, como corresponde al que desea ser justo, y pidió á la comision que le dejasen á él hablarle á los amos y tratar de que estos accediesen sino todo á lo menos en parte de lo que reclamaban los trabajadores; la comision como compuesta de trabajadores y nosotros nunca escarmentamos ni nos desengañamos bastante, accedió algo confiada en las buenas disposiciones que la autoridad manifestó.

Al dia siguiente la comision oyó por boca del gobernador que no era posible conseguir nada de los amos y que así que volvieran al trabajo como antes y que sino serian castigados; esto es, que los señores amos esplotadores seguirian poseyendo sus esclavos haciéndoles trabajar como hasta aquí VEINTE horas diarias por 13 reales, el que mas gana, y si estos *esclavos blancos* no querian trabajar serian encarcelados sin consideracion alguna; y así ha sucedido, ciudadano director, para vergüenza de esta sociedad de los privilegios, de la denigrante esplotacion del hombre por el hombre.

Los panaderos se declararon en huelga y la policía encerró á mas de ciento de estos infelices en la cárcel, cazándolos como á malhechores en todas partes, hasta en el local del Centro, pues hasta allí se permitió penetrar el absoluto poder de la policía, de los agentes de la injusticia y la arbitrariedad, y no solo se aprisionó á los trabajadores, sino que se declaró disuelta la seccion de panaderos y mas tarde se prohibió en el Centro toda sesion y reunion; todo por la disposicion sultánica de la autoridad; no se consideró para nada que el Centro y las sociedades estaban constituidas con arreglo á reglamentos aprobados por la autoridad y que habian llenado todos los requisitos legales que se exigen para que pudieran considerarse como seguras de la intervencion de la policía.

La huelga á pesar de todo ha continuado y gracias á los recursos que trabajador por trabajador han ido aportando á las comisiones nombradas, se ha podido atender al sustento de los huelguistas escapados á las pesquisas de la autoridad y se ha podido habilitar una tahona en la que se hace el pan por cuenta de ellos; y así, presos los unos, los otros escondidos ó trabajando en la tahona cooperativa permanecen los trabajadores de panaderías hoy; y estas mal servidas y pagando mayor salario á aquellos de nuestros hermanos de trabajo que la miseria y la ignorancia les obliga á sucumbir á la voluntad de los esplotadores, causando así un profundo mal á sus hermanos, tan pobres como ellos, pero en la conviccion de que con la union en el seno de la Internacional han de conseguir sino hoy, mañana, su emancipacion.

Adjunto le remito el bando que el gobernador dió á luz el dia de la huelga para amenazar á los huelguistas. Segun él este gobierno *democrático revolucionario* no permite que los trabajadores dejen de trabajar cuando unidos, asociados, segun sus derechos, quieran hacerlo; esto es: que existe para los trabajadores y solo para ellos, una ordenanza tan tiránica como para los presidarios ó esclavos.

Adelante con la farsa y las leyes; no ha de tardar mucho en que todo esto concluya para nunca mas volver.

Dejemos á la clase media que tiranice cuanto quiera, dejémosla acarrearse las iras populares, que mayor y mas estrepitosa será su caida, y aquellos de nuestros hermanos que esperan tanto de las revoluciones políticas, aun con el concurso de esta injusta clase, se desengañarán y se harán buenos y decididos internacionales.

Trabajadores todos: UNION, ASOCIACION, por todos los medios, y á pesar de todos los obstáculos, y triunfará la Justicia en el mundo.

—Justamente indignado el periódico gaditano *La Soberanía Nacional*, acerca de la violacion de los derechos individuales, cometida por el gobierno en la cuestion de la clausura del Centro y de la seccion de panaderos, y de la persecucion que contra estos se lleva á cabo, ha publicado un razonado artículo en el que demuestra la visible parcialidad y falta de tacto, de ley y de justicia con que han obrado el gobernador y las autoridades de Cádiz.

No obstante de las persecuciones la huelga continua, puesto que han facilitado todos sus recursos y esfuerzos las demás sociedades, en vista de la arbitrariedad de los que mandan.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

SEGUNDO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Lausanne, Suiza

Oncena sesion.—Sábado 7 *de setiembre de* 1867.

Presidencia de Dupont, de Lóndres.—Se abre la sesion á la 1 y 1|2, por medio de un llamamiento general. Se lee el acta de la última sesion que es aprobada.

Vasseur tiene la palabra para una comunicacion. El departamento francés de las Bocas del Ródano, dice, siendo el mas espuesto á la concurrencia piamontesa, pido al Congreso que arbitre un medio para poner término á los abusos que se cometen. Hé aquí un ejemplo que demostraria la urgencia de esta intervencion: los accionistas de las minas de las Bocas del Ródano han hecho construir barracas en las cuales se obliga á los piamonteses á venir á habitarlas con sus familias, así como á los empleados franceses: desgraciado del empleado ú obrero que rehusa someterse á esta exigencia arbitraria; son despedidos sin piedad. *Vasseur* termina presentando las resoluciones siguientes:

«Considerando que la clase obrera del departamento de las bocas del Ródano en general, de Marsella y Fuveau en particular, se ve aplastada por la concurrencia piámontesa é italiana;

«Que los intereses de los mineros principalmente se ven gravemente comprometidos sin que se haya dado una justa satisfaccion á los obreros piamonteses que les hacen esa concurrencia desastrosa;

«El Congreso invita á los obreros piamonteses que residan en Francia ó fuera de ella, á adherirse á los principios de la Asociacion Internacional de los Trabajadores; porque antes de ser piamonteses ó italianos, son productores, y deben como los demás sufrir la miseria.»

Esta resolucion es apoyada por *Chemalé* y *Becker*. Se anuncia que los dos delegados italianos *Tanari* y *Stampa* ansentes en este momento, han sido consultados y que están de acuerdo con *Vasseur*.

La resolucion de *Vasseur* se aprueba por unanimidad.

Se da lectura á una carta de simpatía dirigida al Congreso por el ciudadano *Negre* de Castelnaudary, y de una segunda carta del ciudadano *Ernesto Lebroys* que regala al Congreso su obra titulada: *«Qué Gobierno reemplazará el imperio?* El autor pide además que su proposicion, cuyo objeto es la paz desarmada, sea tomada en consideracion y discutida. Como la misiva de la paz es ya votada, no ha lugar á volver á aquel asunto; y el Congreso pasa á la órden del dia.

Sigue la discusion sobre las conclusiones del dictámen sobre la *quinta cuestion*.

El relator *Cuendet-Kunz* dice mantiene el texto de la tercera conclusion con una enmienda propuesta por *Coullery*; no ha encontrado redaccion que declarase mejor su pensamiento. Héla aquí.

«Libertad de enseñanza, aprobando la enseñanza obligatoria y gratuita por el Estado, sin diploma, sin patente, sin enseñanza religiosa.»

Chemalé no quiere la instruccion por el Estado. O bien el Estado es la colectividad de los ciudadanos, nosotros todos, y entónces la cosa no tiene sentido, ó bien el Estado no es nosotros y entonces no debemos pedirle nada. Formula la proposicion siguiente en contraposicion á la sostenida por *Cuendet-Kunz*.

«El Congreso afirma la libertad de enseñanza, reconociendo para cada padre de familia la obligacion de dar á sus hijos la instruccion indispensable sin prejuzgar en nada los medios que deben emplearse.»

(Se continuará.)

ESPAÑA

Málaga 5 de diciembre de 1870.

Compañeros del Consejo de Redaccion de LA FEDERACION.

Queridos amigos: tengo el gusto de comunicaros los acontecimientos que han tenido lugar en ésta durante la pasada semana, gratos por demás á todo buen colectivista.

No solo las secciones han continuado engrosando el número de sus miembros, sino que están animadas de ese espíritu verdaderamente revolucionario que caracteriza á todo buen internacional.

El Consejo de la federacion local acordó invitar á las secciones, para que concurrieran á un meeting público, con objeto de propagar las ideas colectivistas y fomentar la organizacion obrera; y con efecto, el domingo á la una de la tarde tuvo lugar este en el Circo de la Victoria con unos tres mil concurrentes.

Abrió la sesion nuestro querido compañero T. Soriano, encargado de dirigir la discusion; y despues de haber sentado la afirmacion de que solo la Asociacion Internacional de los Trabajadores podia realizar la liquidacion social, y desarrollado el objeto de la reunion; usó de la palabra el secretario de esta Federacion, F. Deomarco, dejando perfectamente demostrada la importancia de la organizacion obrera basada en la resistencia. Despues habló el compañero Pino, estendiéndose en el exámen de las circunstancias que mas influyen en la desesperada situacion de los trabajadores, haciendo profundas consideraciones acerca de la conveniencia de que los obreros rompan con enérgica resolucion las redes en que los políticos de oficio los tienen aprisionados, con el fin de hacerles servir á sus intereses particulares. Rechazó con energía las calumniosas acusaciones que algunos se venian permitiendo lanzar contra la Internacional, y al ocuparse de estas, llamó repetidas veces á sus impugnadores secretos para que se presentasen á formular públicamente sus ataques.—Aquí, decia una y otra vez el compañero Pino, aquí deben venir los que crean tener alguna razon en contra de esta Asociacion, y los que hallándose presentes no cumplan ese deber; los que han atacado á la Internacional, y hoy me escuchan, pierden el derecho si aquí no lo hacen, para atacarla por la espalda, pues que podemos conocer en esto, si otras pruebas nos faltaran, que no les mueve á obrar de ese modo mas que una intencion perversa, y como tal, altamente perjudicial.

Los trabajadores, añadió, tenemos el derecho de examinar todo lo que se nos recomienda como útil y que se supone hecho en nuestro beneficio. Exijo, pues, en nombre del pueblo trabajador de Málaga, que no permanezcan por mas tiempo en el silencio aquellos que se encuentren en el caso indicado. Que espongan sus razones, para que el pueblo juzgue si merecen el nombre de tales; que formulen sus ataques, para que puedan todos apreciar si son fundados; y si no tienen ataques ni razones que lanzar contra la Asociacion Internacional, si por ventura fuese que no estuviesen conformes con su aspiracion ó con los medios que se proponen emplear para conseguir aquella, deben igualmente presentarse aquí, para oponer principios á principios, y el pueblo trabajador escogerá lo que crea que mas le conviene.

En una palabra, de tal modo fué precisando sus justísimos cargos, que creyéndose aludido—segun declaró—el cura Romero, pidió la palabra.

Para abreviar, diré: que tanto en la forma en que lanzó el reto á los detractores de la Internacional, como en la energía con que lo hizo, estuvo constantemente demostrando, que no es la oratoria patrimonio solo de los privilegiados; pues que sin otros recursos que su profundo amor á la causa de la emancipacion de los trabajadores, inspirándose solo en su honrada indignacion por hechos como los que dejó referidos, supo llegar á interesar vivamente á los concurrentes.

El cura Romero, llegado su turno, habló, empezando por declarar se habia considerado aludido, y que si bien no habia querido pedir la palabra al oir las primeras escitaciones, no habia podido pasar por otro punto, al oir al que le habia precedido, que llamaba á los que el pueblo de Málaga consideraba como jefes del partido republicano de la localidad. Dijo que el partido republicano no tenia jefes.

Habló de las aguas puras de Ginebra, de las fuentes del saber y de otras cosas, que, apesar de su mucha armonía, yo no entiendo de ellas mas, sino que eran música y música. Dió su competente (?) voto á favor de la Internacional, y se atrevió por su mal á entrar en el espinoso campo de la economía, queriendo probar que porque él ama á todos, no deberíamos resistir á las exigencias de los burgeses, por lo que consideraba perjudiciales las cajas de resistencia. Nos advirtió que podrian declararse en huelga, los que siempre lo están, los esplotadores.

Declaró con una franqueza que le honra, que hace año y medio, solo la palabra socialismo le causaba horror; pero que ahora era *socialista individualista*. ¡Si será listo! Despues quiso corresponder á lo solicitado por Pino, presentando su socialismo particular y que llamaremos en lo sucesivo *socialismo de Romero*, pero no tuvimos el gusto de obtener de sus lábios ninguna afirmacion revolucionaria, ni fundamental. Al intentarlo solo, empezó á vacilar en su peroracion; y aunque siguió soltando palabras, algunas muy bonitas y llenas de amor, nada de práctico, nada conseguimos de él que pruebe que ha recibido la mas lijera nocion de la cuestion social.

Y digo que nada, porque no quiero creer que tuviesen la intencion que podia atribuirse á la condenacion que hizo primero del principio de resistencia y al consejo-declaracion que nos regaló como única y verdadera clave de la liquidacion social, diciéndonos que no habia mas medio que la instruccion completa de todos los trabajadores. A este objeto nos dijo que lo mas importante á su juicio era ocuparnos de la idea que él habia ya manifestado al Consejo de esta Federacion local; esto es, asociar á todos los niños que están de aprendices en los diversos oficios á fin de darles por la práctica de la vida de asociacion el pleno conocimiento de su personalidad, con lo que los niños se pondrian muy contentos de ver que ya se contaba con ellos.

Llegó luego el turno á nuestro querido compañero T. G. Morago, grabador en metales, que, sabedor desde Madrid del objeto de esta reunion corrió al lado de sus hermanos, para contribuir con sus pequeñas fuerzas—como él las llama—á la mayor esplendidez del acto.

En contestacion á lo espuesto por Romero nos desarrolló todo un sistema social perfecto; y con esa profundidad de ideas que tantas veces hemos admirado, relatadas con la sencillez de su encantador estilo, supo rebatir las vaguedades de Romero de tal manera, que todos nos creimos ver el mónstruo de Horacio en el conjunto de las ideas que combatia. Mucho tendria que decir de este discurso si no fuera observando las proporciones que tomaria esta reseña, y como aun he de ocuparme de las demás ocurrencias del dia, pasaré á decir algo de la peroracion del ciudadano Carrion que fué el que le siguió.

Casi sin exordio, se nos entró de lleno considerando la suerte del infeliz trabajador desde los mas remotos siglos. Con un estilo verdaderamente poético nos presentó en su horrorosa desnudez, tanta desgracia como ha afligido á la humanidad á consecuencia de su desigualdad social. Nos decia que el obrero, combatiendo siempre por su emancipacion, habia conseguido derribar forma tras forma de gobierno; y que á pesar de lucha tan titánica, no habia podido mejorar su condicion en tantos siglos como la humanidad lleva de existencia. Hasta aquí magnífico. No parece sino que siguiendo la consecuencia lógica iba á decir que el proletariado debia cambiar de rumbo para conseguir el planteamiento de la justicia su ideal, pero no fué así. Nos dijo acto continuo, que si bien esto era una verdad, no habia razon para sospechar ni menos atacar formas de gobierno que aun no se habian ensayado. (Aludia á la republicana). Por último, se mostró, como su correligionario

Romero, amantísimo de la Internacional y sus tendencias.—Mi parecer, compañeros, es que necesitamos bien poco tanto *platonismo.*

Se me habia olvidado decir que habiendo Morago afirmado que la política era ineficáz para resolver la liquidacion social, le emplazó Romero para una discusion pública sobre este tema, encargándose de demostrar lo contrario. De más está decir que fué admitido el reto.

Soriano finalmente levantó la sesion, anunciando para el próximo domingo la discusion del tema propuesto por Romero, y ya próximo á oscurecer.

No me permito comentarios sobre la importancia de esta gran reunion, que vosotros por este relato fiel, podreis hacer mejor.

Todavia por la noche tuvimos otro buen rato algunos amigos. Fuimos al Casino republicano, y siendo dia de conferencia, se levantó el cura Romero anunciando á la reunion que por hallarse indispuesto no le era posible hablar; pero que de seguro ocuparia agradablemente la atencion de todos nuestro querido T. Soriano, que se hallaba presente.

Este se puso de pié confesando era una verdadera sorpresa; pero que procuraria hacer lo posible vista la insistencia de todos. Efectivamente, pronunció un caluroso discurso en el que demostró la ineficacia de la política para resolver el problema social, siendo perfectamente acogido por toda la asamblea.

Como invitára á Romero á hablar sobre el particular, éste recordó que el tema estaba en pié, para un dia determinado, y entonces se ocuparia de él.

Muy larga se ha hecho la epístola y hago punto final.

Salud y emancipacion. *(El corresponsal.)*

—Tenemos la satisfaccion de participar á nuestros lectores que la clase de picapedreros se ha adherido á la federacion barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores. Así mismo se ha adherido la clase de obreros curtidores y zurradores, á pesar de estar en huelga todavia.—Cinco meses hace que los curtidores mantienen heróicamente una resistencia contra el capital. Los burgeses no tendrán otro recurso que sucumbir á las justas demandas de los trabajadores; puesto que no piden mas que una rebaja en las horas de trabajo.

Muy pronto podemos añadir á las de hoy, otras sociedades que están próximas á adherirse á la Internacional.

—En Jerez de la Frontera se ha organizado una nueva seccion. Los arrumbadores se han organizado y se han adherido á la Internacional. Les felicitamos por ello.

Si queremos nuestra emancipacion radical y pronta, no tenemos otro recurso que unirnos todos los obreros del mundo, y hacernos solidarios en nuestra organizacion social.

—Hay ya hechos algunos trabajos para organizar la federacion del oficio de curtidores en la region española. Creemos que en seguida que se haya terminado la huelga de los de Barcelona se consumará el hecho.

—La seccion de oficios varios de Barcelona, celebra sus juntas semanales los sábados á las 8. En la tenida el dia 3 del corriente mes se presentaron dos proposiciones cuya discusion ocupó toda la sesion. La primera era la siguiente:

«Considerando que la esperiencia nos ha demostrado, que la obligacion moral no basta para hacer cumplir los deberes de la solidaridad internacional, venciendo la indiferencia á viejas costumbres de los individuos que forman las secciones de esta federacion local:

Considerando que la seccion varia, como propagandista por escelencia, ha de dar el ejemplo á las demás secciones, estando además sus miembros comprometidos mas formalmente:

Los abajo firmados, proponemos á la seccion, declare motivo de esclusion el haber un socio comprado cualquier cosa en una tienda burgesa, cuando hubiera podido adquirirla por conducto de una seccion confederada.

Barcelona 1.° de diciembre 1870.—*(Siguen las firmas.)*»

Uno de los socios encontró la proposicion demasiado absoluta é hizo observar que pudiera suceder que un socio no pudiere cumplir con el deber impuesto por esta proposicion porque un miembro de su familia, hermano ú otro, ejercia el oficio de una seccion federada. La seccion no era de opinion que el hermano de un socio que ejerce el oficio de una seccion federada sin estar asociado á esta seccion, no puede ser sino un adversario, un enemigo, y que por lo tanto el socio no tiene ninguna obligacion para con un tal hermano, mientras tiene el deber de contribuir en cuanto pueda al pronto advenimiento de la justicia social.

Quedó aprobada la proposicion por unanimidad.

La segunda proposicion tambien fué votada unanimemente y es la siguiente:

«Considerando que el periódico es uno de los mas eficaces medios de propaganda, que además es el testimonio público de la vida de una idea, que pues es necesario hacer todo lo posible para sostenerlo:

Los abajo firmados proponemos á la seccion, acuerde seguir el ejemplo dado por la seccion de lampistas, declarando obligatoria para los socios la suscricion al órgano de la Federacion barcelonesa.

Barcelona 30 de noviembre 1870.—*(Siguen las firmas.)*»

Todos convinieron de la necesidad de tomar este acuerdo, porque la vida del órgano de la federacion debe estar asegurada por la iniciativa de las secciones mismas, dejando los fondos de la federacion disponibles para la propaganda oral. Lo que hacen bajo este concepto las dos secciones de lampistas y de oficios varios, lo harán tambien las demás secciones cuando llegarán á comprender que el camino mas directo que ha de conducirnos á la emancipacion, es facilitar todos los medios posibles de propaganda socialista internacional.

—Hé aquí la comunicacion que la federacion de tipógrafos de Bilbao ha dirigido á la seccion de tipógrafos de esta capital:

«Hermanos nuestros:

Esta seccion, al constituirse, os envia un fraternal saludo, compartiendo desde hoy para siempre, con vosotros, en la grande obra de la regeneracion social.

Agrupados á la justa causa que hoy todas las clases trabajadoras del mundo con tanto entusiasmo defienden, seremos incansables para coadyuvar á su pleno desarrollo, sean en la fuerza que quiera los obstáculos que hubiera que vencer.

Aun cuando esta seccion se denomina de tipógrafos, nos hallamos unidos á los encuadernadores y litógrafos; pues de otro modo, en nuestro concepto, seria casi imposible en provincias, que estos distintos ramos constituyesen secciones independientes, por ser el número de individuos de cada uno tan reducido.

Salud, justicia y felicidad, os desean vuestros hermanos.

Por la Comision de Correspondencia, Adolfo de Ugarriga.

Bilbao 22 de noviembre de 1870.»

—En Málaga quedan ya constituidas y federadas las secciones siguientes: confiteros, toneleros, cerrajeros, sastres, mecánicos, fundidores de hierro y bronce, panaderos, zapateros, ladrilleros y tejeros, carpinteros y ebanistas, esparteros, trabajadores en vinos, fideeros y semoleros, hiladores y tejedores, y *La Fraternal.*

Es de aplaudir el celo y actividad con que en Málaga se lleva á cabo la organizacion de las secciones de oficios y su federacion dentro de la localidad.

La federacion local malagueña está muy floresciente.

—Segun una carta de Santander que tenemos á la vista, las secciones de panaderos y trabajadores en hierro de aquella localidad, están haciendo los trabajos necesarios para llevar á cabo su federacion con las demás secciones de su respectivo oficio, segun lo acordado en el Congreso obrero regional. En la misma localidad se está organizando la seccion de tejedores y la seccion de oficios varios, ya organizada, va á entrar desde luego á formar parte de la federacion local.

En el Astillero y en Torrelavega quedarán tambien constituidas dentro de poco dos federaciones locales.

Como coronamiento de todo esto trata de fundarse en Santander á ejemplo de lo hecho en Bilbao, un periódico órgano de aquella federacion local.

El movimiento obrero cunde con la rapidez del rayo; el momento de nuestra emancipacion se acerca.

ALEMANIA

El parlamento aleman, que al principio de la guerra habia votado un empréstito de 1,700 millones de rs. de los que tan solo 1,120 millones se han podído realizar, acaba de votar otros 1,400 millones. En la votacion de julio hubo dos abstenciones, en la de noviembre hubo ocho nós. Los socialistas que no osaban votar en contra, cuando la guerra se hizo contra Napoleon, pero se abstuvieron como adversarios de toda guerra, ahora, seguros de espresar la opinion del pueblo trabajador, han echado en cara á la mayoría su patriotismo interesado, que les hace votar empréstitos porque les den beneficios y á pesar de la indignacion tumultuosa de esos generosos patriotas votaron en contra, reprobando toda anexion y declarando criminal la continuacion de la guerra.

La burjesía alemana no contenta de reclamar las provincias de marras alemanas, averigua detalladamente lo que las hordas del primer Bonaparte han robado á los pueblos de Alemania en los años de 1806 y 1813 y quiere que la suma se exija al pueblo francés además de la indemnizacion de los gastos de la guerra. Tambien justifican las crueldades de la soldadesca alemana con las que perpetraron los franceses en Alemania que en verdad no eran menos bárbaras. No es estraño que pidan *ojo por ojo, diente por diente,* siendo la Bíblia su libro de principios.

BÉLGICA

En la capital de esta nacion se publica un importante periódico semanal titulado *La Liberté,* que se ocupa de política, economía social, filosofía, ciencias, literatura y bellas artes, con el cual nos honramos con las buenas relaciones que existen entre los que predilectamente nos dedicamos á propagar el socialismo.

Al anunciar su aparicion diaria (cuyo abono será 12 francos al año en Bruselas y 15 por toda la Bélgica) publica el siguiente programa, el cual nos hacemos un deber en transcribir:

«Al fundarse un periódico, debe escoger desde el primer dia entre dos tendencias muy distintas ya desde hoy y que están propensas á resultar contradictorias, si los acontecimientos presentes desarrollan hasta el estremo su lógica entera.

La Europa burgesa, despues de 80 años ha planteado todos los problemas que se relacionan con la Constitucion interior del Estado, é inmensos trabajos han sido acumulados para buscar la solucion de las contradicciones políticas. Casi todos los periódicos, las Cámaras, los partidos, se empujan sucesivamente á la consecucion de este ideal. Y sin embargo, jamás el escepticismo político no ha estado mas triunfante, jamás el poder de uno solo ha dispuesto en la vieja Europa de fuerzas mas terribles.

El pueblo productor, busca por su lado los medios para renovar el mundo transformando las condiciones sociales. No tiene á su disposicion ninguno de los grandes medios de propaganda de que se sirven los políticos. No tiene ni Cámaras, ni prensa, ni Universidades, ni Academias, y sin embargo, la grandeza de sus ensayos muestran la intensidad del movimiento. Asociaciones de toda forma, conteniendo millones de miembros, elaboran las ideas de las cuales saldrán la reorganizacion del trabajo y la mas equitativa distribucion de las riquezas y de las ventajas sociales.

Los partidos burgeses dueños hoy del poder, rechazan este movimiento social que viene, dicen, á turbarles en la pura elaboracion de sus principios gubernamentales. Sin él, pretenden llegar á fijar el equilibrio de los poderes, la maravilla de las Constituciones.

El pueblo que no quiere ya mas ser gobernado, se limita á buscar el plan de una sociedad sin parásitos, sin desperdiciamiento de fuerzas, en la cual todo trabajador tenga su lugar y sus garantías.

¿De qué parte está el movimiento mas fecundo, á que tendencias es preciso adherirse, á qué lado es preciso preparar el porvenir?

Para nosotros, la mas alta ciencia es la ciencia social; ella se ocupa de realidades, busca el equilibrio, y los obreros que rechazan la religion, así como tambien la política pura, como juegos estériles del espíritu, están en la buena vía.

Cuáles son las necesidades, cuáles son los intereses inmediatos y superiores por su indispensabilidad, de nuestras sociedades modernas; cómo darles á todos una justa satisfaccion, es en esto que nosotros queremos aplicarnos.

Nuestro periódico debe servir para poner á la luz del dia nuestros intereses y nuestras necesidades. Nosotros les ayudaremos á tener conciencia de sí mismos, y de frente de las instituciones de pura forma y de las representaciones de opiniones religiosas y políticas, defenderemos la organizacion de las fuerzas reales y productivas, la representacion de todas las categorías del trabajo y de los intereses.

Colocando en presencia de sí mismos todos estos intereses permitirá á cada uno de ellos tomar el lugar que le pertenezca, natural y equitativamente. Los intereses mas generales serán preferentes necesariamente á los intereses especiales y si es verdad, como nosotros lo hemos sostenido hasta aquí, que los intereses del trabajo son superiores á los del capital, la subordinacion del capital al trabajo será una justa consecuencia y permitirá la reconstitucion de la sociedad sobre una base jamás inquebrantable.

La armonía de los intereses sociales llevará en sí la solucion de las contradicciones políticas, y la república federativa se impondrá como siendo el coronamiento de la sociedad renovada.»

SECCION VARIA

Lindezas del órden actual.— Sabido es que todo ciudadano está obligado á saber la ley, y lo que es más, el derecho. El derecho penal deben saberlo hasta los estranjeros, las mujeres y los niños de nueve años. Ahora bien, el Estado monopoliza la impresion y venta de las leyes y las espende á precio fabuloso fuera del alcance de los ciudadanos pobres. El código penal reformado lo vende el Estado á diez reales á los funcionarios públicos y no sabemos á qué precio lo dará á los que no chupan.

A propósito del código penal: otro dia nos ocuparemos detenidamente de las contradicciones de esa ley con la fundamental del Estado y desafiaríamos al Sr. Luzuriaga Pacheco (no sabemos si viven porque no somos muy fuertes en achaque de historias personales) á que se atrevan á conciliar las antinomias entre los dos códigos. Hecha la ley hecha la trampa, dice el adagio; por esto los progresistas son tan aficionados á confeccionar leyes.

—Los obreros tipógrafos internacionales de Bilbao han efectuado una suscricion para ayudar á sus hermanos de Barcelona. ¡Viva la solidaridad!

—Hemos recibido *Le Droit,* órgano de las secciones de la cuenca ó distrito de Cherleroi (Bélgica). Saludamos á nuestro colega internacional.

—En Linares cuando los trabajadores inauguraron la suscricion para ausiliar á sus hermanos de esta y cuyo importe de 272 reales han remitido,—los burgeses hicieron propalar los mas absurdos rumores, acerca del empleo que iba á hacerse del dinero. ¡Cuánta maldad y ruindez se oculta bajo el lujoso traje de esos hombres que se llaman á sí mismos honrados porque son ricos!

—Se ha publicado otro llamamiento á los proletarios desesperados, para que se alisten para defender los privilegios y el dominio españoles en la isla de Cuba.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

JEREZ DE LA FRONTRRA.—S. de A.—Recibidos 4 rs. por vuestra suscricion al trimestre corriente hasta fin de enero.

MANRESA.—J. R., secretario del C. R. F.—Recibidos 10 rs. por su suscricion al trimestre pasado y al corriente, que acaba el 31 de enero.

VILLANUEVA Y GELTRU.—J. T.—Recibido 4 rs. por su suscricion al trimestre corriente.

ALTAFULLA.—H. S.—Recibidos 5 rs. por su suscricion al vt trimestre.

VALLS.—P. C.—Recibidos 12 rs. por su suscricion al trimestre corriente y la del trimestre pasado.

MÁLAGA.—A. J.—Recibidos 32 rs. por 8 suscriciones á los meses de diciembre, enero y febrero.

VALLS.—J. J., a.—Recibidos 5 reales por vuestra suscricion al trimestre corriente; falta el importe del trimestre vencido.

VILLANUEVA.—J. R. y A.—Recibidos 10 rs.; queda suscrito hasta enero 1872.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.